



## El cométa vegetal

—Papá, ¿es verdad que existió un cométa dando vuéltas alrededor de nuéstro Sol, y sóbre él crecían árboles?

—Pues sí hijo, y no sólo árboles; tódo el cométa estába cubiérto de hiérba y ótras plántas, pequeñas y medianas. Éra enórme. El hiélo del meteóro alimentába a tódos ésos vegetáles. Debía tenér en sus entráñas úna fuénte de energía que, además, les proporcionába calor pára resistír el inménso frío del espácio. Núnca se súpo si algúna vez túvo animáles, tal vez sí.

Éra precioso véerlo. Cuando se acercaba a la Tierra, la inmensa cola le daba una gran elegancia y belleza. Sobre todo, el perfil que sus árboles proyectaban sobre la cola de hielo del cometa y se veían ampliados desde la Tierra. Dependiendo del país desde el que se veía, la imagen era diferente, pero siempre bella. Parecía un oasis móvil en el espacio.

*El padre paró su explicación, estaba emocionado.*

Si era tiempo de cosecha, al pasar por nuestro planeta, sus frutos caían sobre nosotros como regalos y eran muy buscados. Había unos castaños que, por la fricción de nuestra atmósfera, al caer sus frutos, ya nos llegaban asados, ¡qué delicia!

—Y papá, ya veo que te emociona recordarlo, pero, ¿qué pasó con él. ¿De verdad no va a volver? ¿Lo podré ver? Sería tan emocionante.

—Aparecía cada 30 años aproximadamente. Así, casi todos podíamos disfrutar de su visión al menos dos veces en nuestra vida. Era tal su belleza, que se organizaban vuelos espaciales para verlo de cerca. Por desgracia, una de estas astronaves se estrelló contra él, muriendo todos los pasajeros.

Las autoridades decidieron que era un peligro para la creciente navegación espacial y, a pesar de las inmensas protestas de los ciudadanos, lo mandaron destruir. No sin antes coger una muestra de cada especie vegetal de allí. Las plantaron en un jardín botánico hecho ex profeso en la Antártida. Ninguna planta sobrevivió.

—¡Qué pena papá!, me hubiese gustado verlo.

—Pues sí, hijo, una desgracia. Le tocaba visitarnos el año que viene. Ahora no podrás disfrutarlo; nuestro firmamento se ha quedado sin su belleza. Ya no podremos ver sus plantas, ni en el Cielo ni en la Tierra.

—Sí, papá, esto no debería pasar nunca más.

\* \* \*

**FIN**

**Por Emilio Vilaró**

**Éste documento está disponible en formato .PDF, y .ePUB en nuestra página Web:**

**Mi blog literario.**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento cincuenta cuentos, reláto, ensáyo, recéto y novéto en:**

**[www.evilfoto.eu](http://www.evilfoto.eu)**

**Comentáto a:**

**[buzon@evilfoto.eu](mailto:buzon@evilfoto.eu)**

** <https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>**

**Nóta del Autor:**

**Éta obra está tildáda, o sea: las palábrto llévan la tílde (´), en el sitio del acénto.**

**Después de míto de lectúrtto de óbrto así escritto, podémo asegurtto, que su lectúrtto, es la normál. Al lértto así, no débe hábrto ningúna diferéncia de pronunciacióntto, o sentído del habitúal. Si la hay, es que no está bién «Tildádo».**

**Si deséa sabér to motívtto, y qué ventájtto e inconveniéntto tíene éste «Tildádo», puéde lértto**

**éste documento:**

**[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

**Modificaciones a 1492:**

**2022-12-04, 2022-12-05, 2022-12-31,**

**2023-08-07, 2023-08-16, 2023-08-21,**

**2023-08-23, 2024-06-29, 2024-07-01**